

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

UNA CIUDAD SALVADA

(Una plática con Jonás)

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

2 Crónicas 20: 20 "Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados"

El rey Josafat dijo unas palabras que se han quedado grabadas en la biblia, y que son una Palabra importantísima: Crean a Dios y obtendrán seguridad; crean a sus profetas y serán prosperados.

Dios ha hablado durante todo el tiempo a través de profetas. Una profeta es una persona que habla en lugar de otro, vamos, hoy día lo conoceríamos como el vocero oficial, teniendo plena validez lo que diga.

Hoy conocemos diferentes voceros, como el de la presidencia de la república o el de algún sindicato. Todo lo que digan ellos tiene una validez perfecta, pues están autorizados para hacerlo y cuando hablan es porque ese es el sentir o pensar de sus representados.

Y el ministerio profético tiene una función vital para el pueblo de Dios, por SU Iglesia, y es ofrecerles prosperidad. La gente no prospera porque no cree a las personas que Dios les ha enviado con algún mensaje.

Yo sé que la desconfianza siempre ocurre debido a muchos hombres y mujeres que se dicen profetas de Dios y dicen cualquier clase de barbaridades, es por eso que la Palabra de Dios nos invita a que juzguemos todos los dichos suyos contra la Palabra de Dios escrita, la cual es la palabra profética más segura. Además nos dicen las escrituras que toda palabra profética debe ser ya sea para exhortación o para edificación o para consolación.

Y el día de hoy hemos invitado a un personaje extraordinario, un hombre llevó avivamiento a toda una ciudad de 120,00 habitantes. Si, demos la bienvenida a esta congregación a Jonas.

DESARROLLO

1. Entrevista.

P. Profeta Jonas, sea bienvenido en ésta congregación. Le admiramos por la extraordinaria obra que usted hizo hace más de dos mil quinientos años en la ciudad de Nínive.

J. Muchas gracias por invitarme

P. No sé si usted sepa que hoy solo quedan ruinas de lo que fuera aquella esplendorosa ciudad, pero al hacer los estudios arqueológicos lo único que

encontraron intacto fue un monumento construido en su honor. Al parecer aquel mensaje profético trascendió los corazones de toda aquella población.

J. Sin duda, cuando Dios habla, sus palabras tienen consecuencias, tanto para quienes hacen caso de ellas como para los que no.

P. Wow, usted no desperdicia palabras ¿verdad?, de entrada ya está predicando.

J. Bueno, para eso me invitaron ¿no?

P. Sí, claro que sí. Pero antes me gustaría presentarlo delante de la congregación y que conocieran un poco más sus hechos.

J. Pues todo lo tienen allí en sus biblias, ¿no? ¿Qué más quisieran saber de mí?

P. Bueno, pues por ejemplo. La biblia nos dice que usted recibió una instrucción directa de Dios para ir a Nínive y predicarles un mensaje de advertencia debido a sus malos caminos, pero Usted no quiso ir, más bien quiso huir de la Presencia de Dios. ¿Cómo puede ser que un profeta de Dios no quiera obedecer a sus instrucciones?

J. Principalmente se debía a que la gente de Nínive no me caía bien. Su maldad era terrible y yo sabía que si les predicaba la palabra de arrepentimiento ellos clamarían a Dios y entonces serían perdonados.

P. ¿Entonces Usted no deseaba el arrepentimiento de esta gente? ¿Cómo es eso si hasta un monumento le hicieron en agradecimiento?

J. No, no quería que se arrepintieran. Deseaba que el juicio de Dios los arrasara. Era gente verdaderamente mala, ¿cómo dejarles vivir? Es más o menos como en sus tiempos, estos llamados narcotraficantes, los sicarios, la gente corrupta que roba al pobre sin importarle nada, los secuestradores que mutilan a sus víctimas, ¿a poco ustedes quieren que se arrepientan? ¿no es mejor que su maldad les alcance y terminen sus días rápidamente? Así toda la gente descansaría

P. Bueno, pues yo si deseo su arrepentimiento y conversión. Si Jesús murió por ellos en la cruz para llevar sus pecados y maldiciones, ¿quién sería yo para pretender que la salvación no les llegara?

J. Si, lo sé. Tú sabes que cuando me negué Dios levantó una gran tempestad que hacía zozobrar el barco en donde navegaba, ¿cierto?, pues me echaron al mar y una ballena me comió. Yo pensé que allí terminaban mis días. Era gracioso, porque lo que yo quería para los de Nínive, el juicio de Dios sobre ellos, eso mismo me estaba llegando a mí. Comprendí que no era muy diferente de ellos, así que clame a Dios y en mi desesperación y le prometí que cumpliría lo que algún día dije que haría. Predicar sus palabras. Así que la ballena me fue a tirar a una playa, y de allí me dirigí a Nínive para predicarles.

P. Entonces, ¿cuándo les predicabas cuál era la intensidad de tu corazón? ¿Deseabas o no que se arrepintieran?

J. Predicaba porque sabía que tenía que hacerlo. Dios es ampliamente misericordioso, yo no. Sabía muy bien que al predicarles Dios les movería a

arrepentimiento y entonces todo el juicio sobre ellos sería quitado. No lo deseaba realmente, pero tenía que hacerlo.

P. ¿O sea que un profeta que no deseaba la conversión de una ciudad les predicó y logró un gran avivamiento en ella, y hoy día muchos queremos la conversión de nuestra sociedad y predicamos y no se convierten?

J. Quizá confían más en su propia misericordia que en la de Dios. ¿Sabes? yo traigo un mensaje también para tu congregación.

P. ¿Algo así como el que llevaste a Nínive?

J. Si, un mensaje de parte de Dios para que se arrepientan. Y usaré las escrituras de su Nuevo Testamento que ustedes tienen.

2. Dejar la carne para recibir del Espíritu.

P. Pues adelante Jonás, nos honrarías dando esta palabra profética.

J. ***1 Corintios 2: 12 "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.***

¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. ¹⁵En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. ¹⁶Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Colaboradores de Dios

3

¹De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. ²Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, ³porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? ⁴Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

Dice Dios que ustedes son una congregación privilegiada, sobre la cual Su Santo Espíritu ser ha derramado constantemente, que se agrada mucho de que honren Su Presencia y de que le den el lugar de dirección a Su Espíritu, sin embargo, muchos de ustedes no avanzan espiritualmente, no crecen en su discernimiento, porque persisten en ser niños.

Les tienen que dar pura lechita, porque cuando les dan el alimento sólido del Espíritu ni siquiera logran entender de qué se trata.

Dice Dios que muchos aún soy muy carnales y por ello no pueden percibir las cosas del Espíritu. Siguen con celos, contiendas y disensiones, porque aún son carnales.

“Yo no me siento junto a tal persona porque me cae mal”, “Yo no estoy en tal equipo de edecanes porque no soporto a tal otra persona”, dicen; ¿y se dicen hermanos y quieren hacer que se conviertan los malos pecadores así?

P. Bueno, no nos llamamos hermanos aquí, nos hablamos por nuestro nombre.

J. Pues bien hacen, porque no se comportan como tales. ¿Tú sabías que aquí conviven en tu congregación solamente porque tú estás aquí, pero si no estuvieras muchos no querrían seguir porque no les caen bien estos o aquellos?

P. Tenía alguna sospecha.

J. Eso no puede seguir así. ¿Qué han pensado que es ser cristianos? ¿Seguir una serie de reglamentos? ¿Asistir a una congregación cristiana cada fin de semana?

Filipenses 3: 17 “Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. ¹⁸Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; ¹⁹el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. ²⁰Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”

Miren bien que el apóstol Pablo les advirtió que dentro de las congregaciones hay muchos que son enemigos de la cruz de Cristo y cuyo destino es perdición, que tienen como dios a su propio vientre y que se glorían en su vergüenza, que solo piensan en cosas terrenales, dejando de buscar las cosas de arriba. ¿Acaso no saben que somos del cielo?

P. Yo se que hay personas que comen de más, y que quizá siguen teniendo malas conductas aún; pero están en el camino de cambio.

J. ¿Eres el pastor y no sabes a qué se refería Pablo? No, para nada tiene que ver con lo que has dicho. Pablo estaba hablando de los religiosos que había dentro de la Iglesia de Filipos, los cuales querían imponer todo tipo de costumbres judías entre los cristianos, haciéndoles creer que así era como ganarían su salvación, por eso Pablo les dice enemigos de la cruz, pues al confiar que con sus buenas acciones se ganarían la salvación, estaban menospreciando el sacrificio de Jesús. Mira nada más lo que dice Pablo de ellos:

Filipense 3: 1 “Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

²Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. ³Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. ⁴Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: ⁵circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; ⁶en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. ⁷Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

²Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. ³Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. ⁴Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: ⁵circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; ⁶en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. ⁷Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo”

A esas personas que querían imponer sus tradiciones y reglas como la circuncisión y el no comer de esto o aquello como la norma de ser cristianos, Pablo les dice que eran perro, malos obreros y mutiladores del cuerpo. Les hacían cristianos terrenales, totalmente carnales, evitándoles poder alzar sus ojos y poner su mirada en las cosas de arriba, en las celestiales.

Así que es verdad, la gente será muy bien portada, seguirán una serie de reglas muy buenas, pero en tanto que confían en ellas y se sienten muy cristianos, han dejado de lado las cosas celestiales, las que en realidad importan.

Como se sienten tan buenos, ya pueden juzgar a otros y entonces decidir si quieren convivir con este o aquel. Se han quedado como niños, enanos, cristianos enclenques que no avanzan.

El hombre terrenal siempre se fija en las cosas terrenales: ¡No me saludaron!, ¿lo notaste?; siempre me están molestando con que llegue a tiempo, ya me tiene fastidiado, yo llego a la hora que quiero y se acabó; dicen. Solo se fijan en lo terrenal, y no tienen ningún cuidado de las cosas espirituales, las celestiales.

P. En verdad que si traías una palabra fuerte.

J. Aún no he terminado.

3. El amor es de arriba

Colosense 3: 1 “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

²Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios"

Si ustedes han resucitado con Cristo, entonces dejen de ver las cosas terrenales y pongan atención a las celestiales. En la tierra los recursos son limitados y nunca podrán vencer a los problemas espirituales. Ustedes deben ver las cosas celestiales, donde hay recursos ilimitados, poderosos, para vencer adversidades y todo tipo de mal.

¿Me preguntabas por qué hay tan poca efectividad en la predicación actual? Porque usan más los recursos terrenales que los celestiales.

Teniendo contiendas, envidias y hablando unos de otros ¿no demuestran que son totalmente terrenales?

Juan 17: 15 "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

²⁰Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, ²¹para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. ²²La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno"

Jesús mismo dijo que ustedes no son del mundo, entonces ¿por qué quieren seguir viviendo como si lo fueran? El que los demás crean depende de que ustedes sean uno solo, que dejen sus tontas divisiones, que no sigan más viendo lo terrenal sino que tomen del amor que solo puede tomarse en el cielo.

El amor terrenal se acaba, tiene sus límites. La gente dice: "Esto si ya no lo puedo soportar", porque usan del amor terrenal. Pero quien traspasa los cielos y toma de allí el amor de Dios que todo lo cree, que todo lo espera, que todo lo soporta; entonces podrán ser uno solo y así impactar a la sociedad actual.

Yo se que Dios pudiera enviarme otra vez a predicarle a su ciudad para que se salvara, sabe que tendría éxito; pero ahora Dios les ha enviado a ustedes en el nombre de Su Hijo Jesucristo, para que sean ustedes los que saquen a la gente de las tinieblas y los lleven a la luz.

Yo no quise hacerlo por un tiempo y el juicio de Dios recayó sobre mí antes de caer sobre los malos a quienes había sido enviado, y ustedes hoy día tienen el mandato de ir y predicarles. Háganlo, pero no pueden confiar en su propia misericordia, ni hacer uso de sus propios recursos; sino tomen del cielo el poder para ser uno, entonces el mundo creará en Jesús.

Es tiempo de arrepentirse de ser tan niños espirituales, tiempo de tomar a tu hermano y abrazarle, tiempo de soportar y pasar por alto agravios, tiempo de tomar el amor de Dios y traer un avivamiento.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

4. Ministración.